

Fuerte abstención en el referéndum

El suspense duraría hasta el final. Antes de las nueve de la noche, hora en la que el ministro del Interior debía publicar una primera estimación de los resultados, nadie en Madrid se atrevía a hacer un mínimo pronóstico sobre la victoria del «sí» o del «no» en el referéndum para la permanencia de España en la OTAN. Pero, al final de la tarde, el Gobierno español parecía ya resignado a haber perdido la primera manga: la de la participación. A las seis de la tarde, es decir, dos horas antes de cerrarse los colegios electorales, la participación no llegaba siquiera al 50 por 100, es decir, un 13 por 100 menos que la que se registró en las elecciones legislativas del 28 de octubre de 1982 a la misma hora. La abstención fue la consigna de la oposición conservadora de Manuel Fraga. Su partido, la Coalición Popular, representa el 25 por 100 de los votos del electorado español. Aparentemente, todos los electores no siguieron esa consigna, pero queda por saber cuántos conservadores, yendo más allá, eligieron el «sí» que, en el fondo, se corresponde más con sus ideas, y cuántos prefirieron el «no» como voto de censura contra Felipe González. (...) A lo largo de toda la jornada la televisión utilizó desmedidamente el efecto movilizador de la imagen, mostrando y volviendo a mostrar a los líderes políticos y diversas personalidades en el momento en que iban a votar.

«Le Figaro». París.